

Benedicto Sanz Bové



Benedín, como es nombrado familiarmente el sargento Benedicto Sanz, es el coprotagonista de la única novela de Carlos Palasó “¡A tus órdenes, mi sargento!”<sup>1</sup>, que relata las peripecias de los componentes de un pelotón de escoltas del jefe de una división del bando republicano, al mando de Benedicto, durante los últimos doce meses de la Guerra Civil. Desde el frente del Segre hasta la retirada de las fuerzas republicanas en Cataluña hacia la frontera francesa, la novela va contando la unión que se va tejiendo entre los componentes de esa unidad de escoltas, en la que el sargento era admirado por su valor, humanismo y mesura en el trato, tanto con sus subordinados y como con sus enemigos.

Después de recuperarse de su primera herida de guerra como soldado “Ferrán [el jefe de la División] le hizo ingresar en la Escuela de Mandos de la División, que se encontraba en un pueblo a retaguardia del frente, donde efectuó un cursillo de tres meses para ascender a sargento”<sup>2</sup>. “Nuestro sargento es un muchacho que vale mucho... Cuando se ausenta el teniente Prat, que es nuestro jefe de Sección, automáticamente ocupa él su puesto. Sabe respetar y hacer que le respeten, sin dejar de ser un gran camarada dispuesto a prestar un favor a quien se lo pida. En toda la división le tenemos un alto aprecio y el comandante Ferrán le quiere como a un hijo...”<sup>3</sup>.

Después de salvar la vida a su mejor amigo Manolo, enterrar en fosas comunes de la cabeza de puente de Balaguer (Lleida) a muertos de ambos bandos, pasar la Navidad de 1938 en Tárrega (Lleida), le encargan en Vic (Barcelona), estando ya en franca retirada hacia Francia, la custodia de una serie de prisioneros, entre los que se encuentran oficiales del ejército del bando nacional, religiosos y soldados italianos. De todos ellos se granjeó su respeto por el celo que mostró por cumplir la misión de custodia, por mejorar sus condiciones de vida de cómo la traían, por conseguir evitar el linchamiento de los prisioneros por parte de la población de un pueblo arrasado por la aviación del bando nacional, por evitar la muerte que pretendía de los mismos el comisario político de la División...de forma que todos ellos, confiaron en él y se consideraron deudores de su vida. De aquí que, cuando fueron liberados por las tropas del bando nacional, todos al unísono respondieron de la nobleza del sargento y de los pocos de sus hombres que habían sobrevivido, con la fórmula “A tus órdenes, mi sargento”<sup>4</sup>.

El autor de la novela, Carlos Palasó, fue soldado de la quinta del 40, integrado en una de las brigadas del ejército republicano. Él mismo señala que sólo es un operario manual. El jurado del concurso “Libro-Reportaje”, convocado por la editorial Epidauro, le concedió el primer premio de novela-reportaje y calificó la obra como “el gran libro de la reconciliación” y verdaderamente así puede considerarse puesto que en ningún momento se demoniza al contrario ni se ensalza al bando propio. El autor narra con lenguaje sencillo y directo la peripecia vivida por un soldado.

---

<sup>1</sup> *¡A tus órdenes mi sargento!* Carlos Palasó Aynaga. Epidauro S.A. Barcelona 1978.

<sup>2</sup> *Ibid* p. 40

<sup>3</sup> *Ibid* p. 147

<sup>4</sup> *Ibid* p. 353,383 y 404